



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS
SOCIALES

LITERATURA Y PERIODISMO

MARIO VECCHIOLI, ENTRE LA REALIDAD Y LA FICCIÓN



arianasotil@gmail.com



ALUMNA: ARIANA SOTIL
DOCENTES: ADRIANA CROLLA - VALERIA ANSÓ

OCTUBRE 2022

Índice

1. Introducción	3
2. Desarrollo	4
2.1 Mario Vecchioli, la pluma de la inmigración italiana	4
2.2 Vecchioli, poeta y escritor	6
2.3 Vecchioli y la multiplicidad de sus estilos	7
3. Conclusión	10
4. Bibliografía	11
5. Anexo	12

1. Introducción

Mario Manlio Renato Federico Vecchioli, popularmente conocido como Mario Vecchioli, nació en la ciudad de Sunchales el 25 de marzo de 1903 aunque se radicó en Rafaela. Fue poeta y escritor en la época de la inmigración piamontesa en Argentina y su nombre proporcionó un inmenso legado en los habitantes de la zona denominada “pampa gringa”, pero además fue reconocido a nivel nacional e internacional. Del escritor se editaron 8 libros: Mensaje Lírico (1946), Tiempo de Amor (1948), La Dama de las Rosas (1950), Silvas Labriegas (1952), De Otros Días (1970), El Sueño Casi Imposible (1974), Lugar de Tierra Nuestra (1975), Reiteración del Hombre (1977); y un noveno que contiene poemas inéditos.

La prosa de Vecchioli era lírica, pero supo indexarla al ejercicio del oficio periodístico con sus escritos en formato de folletín que circulaban por los diarios locales. En este sentido, incursionó fuertemente en el periodismo sentando posicionamiento cultural, social y político; al punto de crear tres revistas como responsable de la Sociedad Italiana “Vittorio Emanuele II”: Aleteo (1943), Revista Social (1939) y Mi Revista (1945). Desde el año 1931 trabajó como redactor en el diario “La Opinión” de Rafaela, donde escribió cuentos y novelas de folletín. Algunos de ellos fueron: “Ensueños truncos”, “Golondrinas humanas”, “La tormenta”, “El torbellino”, entre otros. A su vez tenía una participación activa en otros periódicos de la región, como “El Norte”, “Castellanos”, “El pueblo” utilizando seudónimos como “Olivero C. Charmi”, “Fra Diávolo”, “Ram Chevi” o “Tommy Traiga”.

En la presente monografía se recuperan hechos de su vida y aspectos de su carrera profesional con el objetivo de indagar sobre su particular escritura, a partir de los archivos de los diarios donde trabajó, sus publicaciones en los mismos, las revistas que creó, los libros publicados y los testimonios de sus colegas. Además de los conceptos de autores destacados en la escritura periodístico-literaria. Como hipótesis inicial se sustenta que los textos de Mario Vecchioli tienen un fuerte vínculo entre literatura y periodismo para la época que frecuentó. Su pluma reconstruía hechos del escenario político, lo que sentó precedentes sobre los inicios de esa rama del oficio periodístico.

2. Desarrollo

2.1. Mario Vecchioli, la pluma de la inmigración italiana

Mario Vecchioli fue el tercero de los ocho hijos que concibieron Antonio Vecchioli y María Lecomte, un matrimonio de inmigrantes que llegaron a Argentina entre 1880 y 1914. El padre de Mario era italiano, de la comuna de Camerano, y su madre francesa de la ciudad de Lille. A pesar de haber nacido en la localidad de Sunchales, ubicada en el departamento Castellanos de la provincia de Santa Fe, Vecchioli vivió sus primeros años en una pequeña comuna llamada Vila, del mismo departamento. Allí comenzó la escuela primaria, pero, en 1913 su padre decidió llevar a Mario y a su hermano Nolfo (dos años menor) a Italia e internarlos pupilos en el Collegio-Convitto Campana, una prestigiosa institución en la ciudad de Osimo.

Radicado en Italia, a partir de los 13 años, fue cuando Vecchioli comenzó su relación con la escritura. Mario escribió sus primeras novelas de aventuras en italiano en sus cuadernos escolares, algunas de ellas fueron “El terrore del desierto”; “La iena del Sahara” y “Le tigri della Sonda”. Él mismo ilustraba las tapas y ordenaba el índice con letra de trazos caligráficos. Una vez que finalizó sus estudios secundarios, Mario quería seguir la carrera de medicina en Italia, pero tuvo que regresar a Argentina por la muerte de su padre en noviembre de 1920. Así fue como los dos hermanos se embarcaron en el vapor Formosa el 30 de abril de 1921, y llegaron a Argentina en noviembre de ese mismo año. Una vez instalados en la ciudad santafesina de Rafaela, más precisamente en una casa en el barrio San Martín, Mario continuó escribiendo.

Sus primeras publicaciones fueron cuentos y novelas de folletín en diarios locales, donde firmaba con diferentes seudónimos. Además, trabajó como periodista, a partir de 1931, fue redactor del diario La Opinión de Rafaela y comentarista en El Norte desde 1934. Pero también fue secretario general de la Municipalidad de Rafaela, secretario de Gobierno y Hacienda, y director de Cultura y Acción Social. Como director creó la Biblioteca Municipal y promovió el desarrollo de la producción literaria local a través de concursos anuales, y de la creación del Fondo Editorial Municipal. Vecchioli tenía una marcada participación en la vida política a nivel local y nacional, por lo que ello se reflejaba en sus publicaciones periodísticas.

Tomando como referencia a las autoras Silvia Barei y Ana Amman, en su texto “Literatura e industria cultural, del folletín al best seller” podemos conocer que el discurso folletinesco hace hincapié en distintas funciones del narrador, pero también a la función ideológica. De ello comentan: *“el narrador impone la ideología de su clase y su propia visión del mundo y de la vida... con una complacencia al gusto del público popular, la novela introduce consejos moralizantes, ataques a las injusticias, débiles paliativos y una inclinación paternalista por los pobres y los perseguidos”* Barei, Silvia; Amman, Ana (1988)

La idiosincrasia del pueblo gringo estaba presente en los escritos de Vecchioli, por esta razón en ‘leer y enseñar la italianidad ‘otra’ desde el fenómeno migratorio de la pampa gringa’, Adriana Crolla comenta que Fernando Birri incluyó a Vecchioli dentro de un documental ‘la pampa gringa’ de 1963 *“Para su realización convocó a los mejores especialistas en fotografía, en música, en producción y complementó el guion con la inclusión de poemas de dos poetas que junto al rafaélino Mario Vecchioli fueron pioneros en cantar la inmigración italiana en esta zona inaugurando lo que en otras sedes denominamos ‘el canto épico a la gringuidad’: José Pedroni y Carlos Carlino”*. Crolla, Adriana (2013).

Los relatos de Mario Vecchioli estaban relacionados con las personalidades de la ciudad de Rafaela que tenían participación con las cuestiones políticas, deportivas y sociales de la época. Aunque también hacía publicaciones a modo de columnas sobre temas políticos de actualidad a nivel país, como, por ejemplo, el derrocamiento del General Juan Domingo Perón. En la actualidad el nombre de Mario Vecchioli está rubricado en escuelas, museos, bibliotecas y calles de la localidad de Rafaela y la zona. Su legado está presente en la idiosincrasia de los gringos que habitaron y habitan los lugares que transitó, dejando con sus escritos un sello imborrable en el imaginario popular.

En ‘Vinculaciones del periodismo y la literatura en escritores-periodistas norteamericanos de los siglos XIX y XX’, Adriana Crolla lo explica de esta manera: *“Los escritores van intentando profesionalizar el arte de la literatura haciendo de la escritura un oficio rentable, pero sin dejar de insertarse en los staff de los diarios que florecen por doquier. Y aprovechan para dar a conocer sus incipientes producciones poéticas y narrativas en los mismos medios donde trabajan, a través del folletín, género cada vez más popular y solicitado, o generando espacios para la crítica y la editorial literaria”*. Crolla, Adriana (2012)

2.2. Vecchioli, poeta y escritor

De sus tiempos en Italia datan las novelas de aventuras, manuscritas en italiano, que se conservan en cuadernos de colegio, compuestos a los 13 y 14 años con títulos tales como “Il Terrone del Deserto”, “La iena del Sahara”, “Le tigri della sonda”, etc. Una vez en Argentina la familia del escritor encontró manuscritos en género lírico que no fueron publicados, hasta que un día llegó a la ciudad de Rafaela Pedro Miguel Obligado y al conocer los trabajos de Vecchioli, lo insto a reunirlos en un libro y publicarlos, hecho que se concretó en 1946 al publicarse “Mensaje Lírico”; cuya repercusión puede sintetizarse en este breve concepto de Julio Imbert: “...de un golpe de alas, de un solo golpe de alas maestro se ha colocado usted a la altura de los mejores poetas argentinos”.

Mario Vecchioli tenía claro lo que significaba la poesía para él, por eso ante la pregunta sobre ella decía: *“Poesía hay una sola: la que se encuadra en las reglas del arte, la que se consubstancia con la ética y la estética, la que exalta los más puros sentimientos y los más claros ideales, la que, aun adaptándose a las distintas épocas, conserva su plena dignidad y se manifiesta por vía de un lenguaje bello, musical, decoroso y la vez simple, para que todos puedan entenderla y disfrutar de ella”*.

En Rafaela se desempeñó un año y medio en la Defensa Agrícola y Juego como empleado administrativo en la Jefatura de Policía de esta ciudad, hasta 1931: renunció cuando era Encargado de Gabinete. Ese mismo año obtuvo el carnet habilitante como redactor el diario "La Opinión" y en 1934 como comentarista de "El Norte", que lo llevaría a redactar y estructurar el Libro Bodas de Oro del Club Atlético Rafaela, del cual fue dirigente varios años, y el Álbum Cincuentenario de la Sociedad Italiana de Rafaela de su Majestad Vitorio Emanuele II. Desde 1932 hasta 1978 trabajó en la secretaria general de la mencionada Sociedad Italiana donde su oficina era diariamente visitada por amigos, escritores, poetas y jóvenes que acudían a él en busca de consejos. Delegaciones de jóvenes escolares, solos o acompañados de sus maestros, asiduamente concurrían a conversar con él.

En el ámbito público se desempeñó como secretario general primero, secretario de Gobierno y Hacienda luego, y como director de Cultura y Acción Social de la municipalidad de Rafaela, desarrollando una labor trascendente para la ciudad. Desde el último cargo mencionado instituyó los concursos anuales de poesía, cuento, teatro, novela y ensayo, para estimular la producción literaria local. *“La estadía en la península le permitió fijar las bases para la adquisición de la enorme*

cultura clásica y una especial predisposición por la literatura y la música, de profunda matriz itálica”. Crolla, Adriana (2018)

Además, compuso distintas marchas: la Marcha Oficial de Rafaela, la del Club Atlético de Rafaela, la de las Escuelas Normales de la Provincia de Santa Fe, la de Sunchales y la de la Escuela Gabriela Mistral de Rafaela. En cuanto a la marcha de la ciudad de Rafaela, ésta decía: *“Era solo la pampa salvaje con anhelo de paz y de hogar, los pioneros echaron la estrofa para el alba de un nuevo cantar. El augurio corrió por los aires y la tierra y el hombre y su afán se lanzaron sin más al futuro en el nombre del hijo y del pan. Y aquí estas, aquí estas, Rafaela, ciudad nuestra, feliz, fraternal; llama eterna que nos ilumina con el fulgor de supremo ideal. Que por siempre embanderen tu nombre el trabajo, la fe y el amor. Que por siempre tu pueblo sea digno del ayer y tu gran fundador. Que jamás, que jamás se detenga tu latido armonioso y cordial, y la sombra viril de tus gringos te acompañe en tu ruta triunfal*”. Vecchioli también escribió letras para valsos, tangos, fox-trots, canciones litoraleñas, zambas y taquiraris.

2.3. Vecchioli y la multiplicidad de sus estilos

“El periodismo narrativo es un oficio modesto, hecho por seres lo suficientemente humildes como para saber que nunca podrán entender el mundo, lo suficientemente tozudos como para insistir en sus intentos, y lo suficientemente soberbios como para creer que esos intentos les interesarán a todos” Guerriero, Leila (2014). Los relatos periodísticos de Mario Vecchioli consistían en comentar temas de actualidad bajo la modalidad de folletín, los temas relacionados con personalidades políticas de la ciudad de Rafaela, la región, y el país. Aunque también se involucraban en las cuestiones deportivas y sociales.

Sin embargo, la política era su principal campo de batalla ya que sus publicaciones a modo de columnas eran sobre temas de actualidad a nivel país. Allí se enmarca la categoría de folletines históricos o de tema nacional que proponen Silvia Barei y Beatriz Ammann en *Literatura e Industria Cultural* (del folletín al best-seller), describen héroes o antihéroes como modelos tomados de la historia fáctica, donde los hechos narrados son verosímiles y sus personajes estereotipados. Al considerar el siguiente concepto: *“El periodismo narrativo tiene el compromiso con la información, pero además con el componente estético*”. Puerta, Andrés (2011). Se puede expresar que en el estilo de folletín que publicaba Vecchioli se veía la continuidad, pero no sobre un tema o personaje en particular, sino sobre muchos de ellos.

Los temas que atravesaba eran muy variados, aunque mayormente apuntaban a la cuestión política. En este sentido habrá que tener en cuenta que Vecchioli estaba afiliado al partido radical, pero también llevaba consigo el carnet de la Unión Cívica Radical, y sin dudas desde ese lugar se posicionaba para dejar su sello en sus escritos. La particularidad de los folletines de Mario Vecchioli consistía en que estaban marcados con un título que acompañaba y distinguía sus entregas, éste era: “comentario irreverente”. Pero también apelaba la originalidad e inexorable misterio al utilizar múltiples seudónimos.

Uno de sus folletines bajo el seudónimo “Ram Chevi”, era “S. M. El voto en blanco” que remite específicamente al voto en blanco en las elecciones electorales. En una parte del enunciado dice: *“Pero, digan lo que digan, nadie me convencerá. Y seguiré negando mi concurso a los vándalos de la baja politiquería. ¿Para qué quieren que me decida por Fulano o por Mengano, si todos son iguales?”*. De esa forma el escritor marcaba su estilo, y a la vez sentaba su postura explícitamente. Una cuestión que históricamente es debatida, ¿el periodismo como “objetivo con la realidad” o plantando su mirada “subjetiva” ante ella?

En sintonía con lo anterior, Adriana Amado hecha luz sobre ello en su texto “las metáforas del periodismo”. *“La diversidad de funciones y tareas que adopta el periodismo se evidencia en el hecho de que la palabra que lo designa no parece completa sin un complemento, como si “periodista” no fuera en sí mismo un significante elocuente. Periodismo deportivo, cultural, político, científico, ciudadano, social, indígena, ambiental, en función de que se ocupa. Periodismo literario, objetivo, empírico, satírico, infográfico de acuerdo a las formas que elige para contar. Periodismo gráfico, escrito, radial, audiovisual (...) O bien se apoya en el “de”, como hacían las mujeres casadas anexando el apellido del esposo antes de la revolución feminista: periodismo de investigación, de guerra, de calidad, de datos, de espectáculos, de precisión, de marca, del corazón, de soluciones. Periodismo eternamente mutante, porque siempre es el periodismo y sus circunstancias”*. Amado, Adriana (2021)

En esta línea debemos considerar además que la postura desde dónde habla el escritor, en gran porcentaje de sus folletines, está alineada y era de vital importancia para la sociedad de la época, que además lo reconocía, lo diferenciaba y estaba al tanto de cuál era su formación, es decir, desde dónde les hablaba y para qué lo hacía. Sin olvidar que su pluma era peculiar en tiempos de inmigración, donde la sociedad se estaba constituyendo y, a la vez, desarrollando su idiosincrasia. *“Los periodistas buscan que la acción hable, que sus relatos sean una manera de entender y retratar la cultura en la que viven”*. Puerta, Andrés (2011)

Como se hace referencia en la introducción, “Ram Chevi” no era el único seudónimo utilizado por el escritor para firmar sus folletines, pero existen dos escritos del mismo: “Fraude socialista” y “Don Rosario no va a Rosario” que hacían hincapié en las elecciones donde se consagró Lisandro de La Torre, quien fundó la Liga del Sur y sobre su base el Partido Demócrata Progresista. Debemos recordar que De La Torre fue Diputado Provincial y Nacional y también Senador Nacional, estuvo en actividad hasta enero de 1937 no logrando congeniar una coalición entre socialistas y radicales el cual era su propósito luego de una denuncia que realizó sobre el comercio de la carne, ya que esta actividad se encontraba sospechada de corrupción. A raíz de ello se generó un debate parlamentario que tuvo consecuencias graves. Por esos hechos, históricamente se lo denomino a De la Torre “el Fiscal de la Patria”.

En este sentido, Adriana Crolla en ‘Vinculaciones del periodismo y la literatura...’ comenta: *“Cuando exploramos evolutivamente y vemos sus tempranas vinculaciones y el incesante intercambio y prestamos de estilos, géneros, temas, técnicas y destrezas verbales que los caracteriza. En los inicios el público requería que la noticia, elemento medular de la información, fuera acompañada de abundantes relatos, artículos, e historias... el periodismo sirvió de campo de aprendizaje y experimentación para la posterior consolidación de muchas carreras literarias”* Crolla, Adriana (2012)

Mario Vecchioli también expresaba otro aspecto en sus folletines, y era la cultura de los inmigrantes italianos que comenzaron a llegar al país en 1860 y de forma masiva a partir de 1970. Por este motivo, otra entrega de Ram Chevi se titulaba “Los gringos amarretes” quienes eran acusados de tacaños. Un fragmento del escrito comentaba: *“Como siempre, los más viejos son los peores; viejos verdes, tragapuchos y tacaños que se pasan las semanas y los años comentando los ajenos sinsabores. Casi todos tienen chacra al por mayor, pero gastan mucho menos que un pobrete y si un misero les pide un zoquete, jeso nunca, por las barbas del Señor!”*.

Sobre lo anterior, el autor Andrés Puerta comenta: *“Hay corrientes literarias que se imponen y determinan el tipo de literatura que se produce en algunos momentos; por eso el periodismo, ansioso de contar lo que pasa en un lugar determinado, en un tiempo determinado, con el privilegio del aquí y el ahora, constituye una fotografía fundamental, un espejo en el que las generaciones del futuro, cualquier futuro, pueden mirar y conocer lo que sucedía y como sucedía...”* Puerta, Andrés (2011)

3. Conclusión

En una de las tantas correspondencias que recibía Mario Vecchioli, se encuentra una en particular del periodista y escritor santafesino Gastón Gori, quien nació en la ciudad de Esperanza en 1915 y fue una figura significativa en el periodismo de la época ya que fue profesor Honorario de la UNL, miembro de la Academia Argentina de Letras, y fundador y presidente de la Sociedad Argentina de Escritores, filial Santa Fe. La carta enviada por Gori a Vecchioli, puntualmente el 14 de octubre de 1970, comenta que la fundación Sadosky creó un premio latinoamericano de libros y envió al concurso su libro “la juventud agraria argentina”, se consagró y el premio incluía la edición del libro.

Gori comenta en esas líneas que el diario más importante en términos de llegada no publicó la noticia: *“a pesar de su importancia, yo me quede callado aquí, pero creo que, así como publicaron diarios de Bs. As el resultado, han enviado aquí la noticia, ¿pues El Litoral publicó las bases en oportunidad? ¿Viste algo en El Litoral? Ni mu, y es un premio que a mi me agrada, pero que honra a la provincia de donde es su autor”*. (Ver anexo). Aquí Gori sienta posicionamiento hacia el periodismo de la época, y es crítico del medio más importante: *“¿Por qué tienen derecho a silenciar algo que interesa a quizás cuanta gente que lo sigue a uno con verdadera adhesión... tengo muchísimo interés en que se difunda el pensamiento que allí se sustenta, y para eso la gente debe saber que el libro existe? ¿O no? ¡Firme Mario, y sigamos cumpliendo con nuestro destino!”*

Esta última frase de la correspondencia enviada por Gori a Vecchioli marca la singularidad de la época que se intenta reflejar en este trabajo bio-bibliográfico, pero también, y con mucha más fuerza, el compromiso que tenían los escritores para con la sociedad, a quienes ponían como únicos y principales destinatarios de sus producciones. Es aquí donde el periodismo se mezcla y se relaciona inexorablemente con la literatura, el principal objetivo o el por qué de los trabajos de Vecchioli tienen un fin trascendental: dejar su huella artística para la comunidad.

El doctor en Lenguajes y Manifestaciones Artísticas y Literarias Andrés Puerta, lo resume de la siguiente manera: *“Es necesario que el reportero sea detective, obrero, pero también un sujeto con los sentidos dispuestos a ver, oler, escuchar y capturar una época; un periodista que sea consciente de que no escribe para el momento sino para capturar el momento que más adelante puede ser consultado”* Puerta, Andrés (2011)

4. Bibliografía

- Crolla, A.: (2012) Vinculaciones del periodismo y la literatura en escritores-periodistas norteamericanos del siglo XIX y XX. Ediciones UNL. Pp. 60, 62.
- Guerriero, L.: (2014) Qué es y qué no es el periodismo literario. Mas allá del adjetivo perfecto. En *Zona de Obras*. Anagrama.
- Crolla, A.: (2018) Un puente humanístico «Oltre L' Océano»: La inmigración italiana en Argentina a través de la mirada de escritores viajeros. En Mario Vecchioli: viajero puente y bisagra entre dos mundos. Universidad de Salamanca. Pp. 36.
- Crolla, A.: (2013) Leer y enseñar la italianidad. Sesenta años y una historia en la Universidad Nacional del Litoral. Ediciones UNL.
- Puerta, A.: (2011) El periodismo narrativo o una manera de dejar huella en una sociedad en una época. Anagramas. Pp. 54
- Barei, S.: Amman, A.: (1988) Literatura e industria cultural (del folletín al best-seller). En *Estructura del folletín*. Alción. Pp. 43.
- Amado, A.: (2021) Las metáforas del periodismo. Mutaciones y desafíos. En *Comunicación & Lenguajes*. Ampersand. Pp. 31.

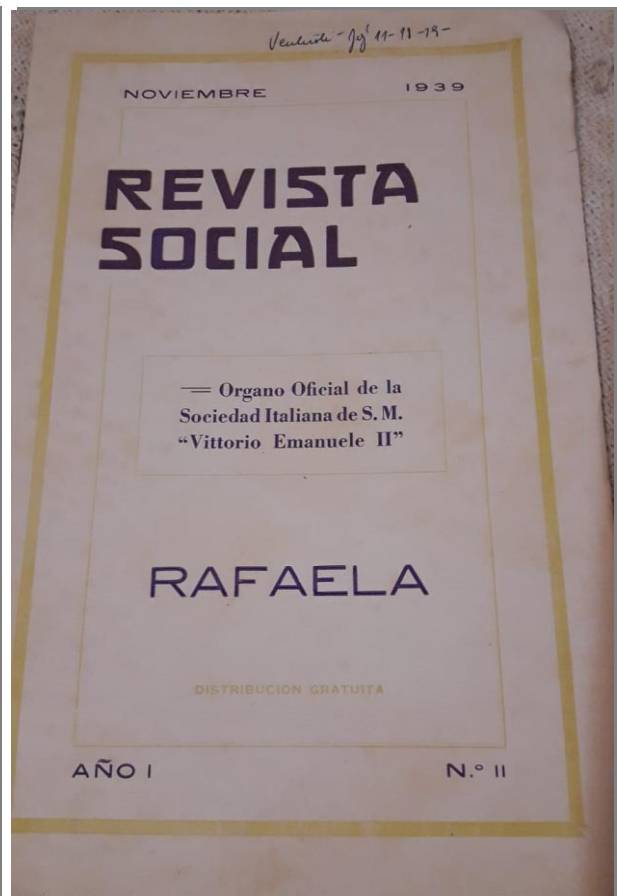
5. Anexo



Mario y Nolfo Vecchioli – Mario Vecchioli en su juventud – Mario Vecchioli en su adultez.



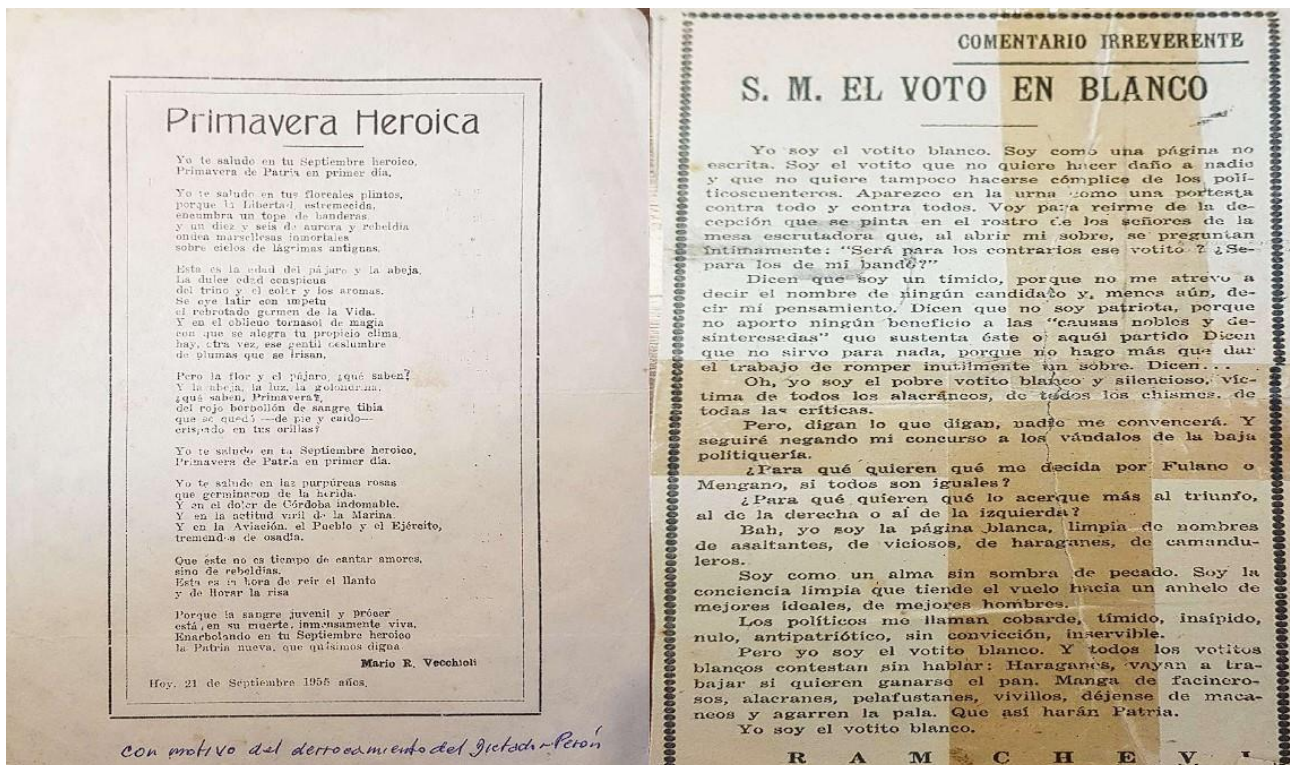
Carnet de redactor de Mario Vecchioli en el diario 'La Opinión' de Rafaela (1931).



‘Revista Social’, fundada por Mario Vecchioli, ediciones del mes de septiembre y noviembre de 1939.



Revista "Aleteos"



Santa Fe, 14 de octubre de 1970

Querido Vecchioli:

A Lamotte le entregué el libro apenas me llegó. Lo verdaderamente importante, no son los escritores que leen nuestros libros, sino el pueblo, la gente anónima que los busca y en definitiva, para él escribimos. Y aunque lo otro es parte de las obligaciones amistosas que tenemos al enviarles el libro, no pasa de allí. Siempre hay algo en muchos escritores y aun en periodistas, que nos alecciona sobre el corazón humano, y no por sabido, dejamos de apuntarlo. ¡Qué te cuento! La fundación Sadovsky, que creó un premio latinoamericano para libros, llamó a concurso a principio de año, sobre el tema "La juventud de Latino América, hoy". Como tenía terminado a tiempo "La juventud agraria argentina", lo envié y el premio me lo entregan el 28 en el Teatro del Pueblo en Buenos Aires. A pesar de su importancia, yo me quedé callado aquí, pero creo que así como publicaron diarios de Bs.As. el resultado, han enviado aquí la noticia, pues El Litoral publicó las bases en su oportunidad. ¿Vistes algo en El Litoral? Ni mu, y es un premio que a mí me agrada, pero que honra a la provincia de donde es su autor. ¡Y nadie puede decir que tengo un sólo enemigo en El Litoral ni en ninguna parte! Tendré que decirles: -"Tomen esta comunicación y si les parece noticia, hagan lo que quieran". Porque ¿tienen derecho a silenciar algo que interesa a quizá cuánta gente que lo sigue a uno con verdadera adhesión? Además, el premio incluye la edición del libro, y tengo muchísimo interés en que se difunda el pensamiento que allí se sustenta, y para eso, la gente debe saber que el libro existe. ¿O no?

¡Firme, Mario, y sigamos cumpliendo con nuestro destino! Todo lo demás, son "huevadas" como me decía un chileno en mi lejana juventud.

Un fuerte abrazo de tu viejo amigo

Gastón

Correspondencia de Gaston Gori a Mario Vecchioli, 1970.



Mario Vecchioli (izquierda) en la Sociedad Italiana de la localidad de Rafaela.